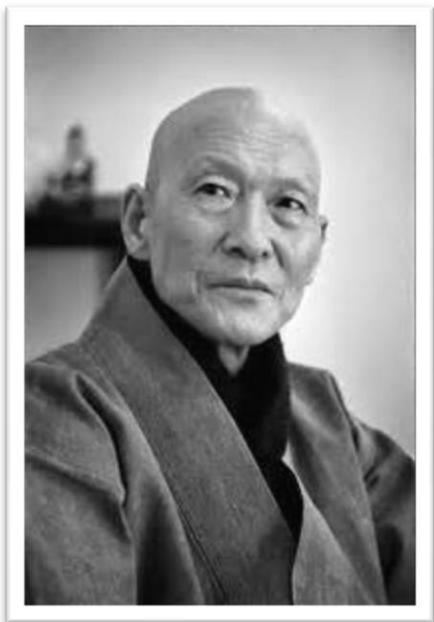


Charlas Dharmáticas
Octubre de 2008 por el Ven. Maestro Beopjeong
Traducida al español por Yin Zhi Shakya



Espero que todos la hayan pasado bien. Recientemente, debido a las condiciones climáticas despejadas y claras, uno se siente renovado, agradecido y afortunado. Debido a que la temperatura agradable y bella del otoño continúa, mi vida ha devenido feliz por muchas razones. Especialmente, cuando cuelgo afuera la ropa para que se seque, el poema llamado "Día de Cielo Azul" por el poeta **Seo Jung-joo**¹, sale automáticamente de mi boca.



"En este día de cielo azul, cuya brillantez lastima mis ojos, añoremos a esos que echamos de menos. Allí, allí en el lugar donde las flores crecen, el verdor se ha marchitado en los colores del otoño. ¿Qué harás cuando la nieve llegue? ¿Qué harás cuando la primavera llegue otra vez? En este día de cielo azul cuya brillantez lastima mis ojos, añoremos a esos que se echan de menos".

¹ (18 de mayo de 1915 – 24 de diciembre de 2000)

Cuando recito en quietud un poema como este, mi mente deviene amplia y jubilosa, y tengo un nuevo agradecimiento por la vida. Cuando leo poemas sobre los días claros de otoño, mi mente deviene pacífica y calmada. El espíritu de nuestro lenguaje está vivo en poemas, que son como cristales para los lenguajes. Igualmente, la bella expresión de nuestro lenguaje aparece claramente. Aunque nuestras vidas pueden estar ocupadas, les sugiero que se aseguren de leer un poema de vez en cuando.

Recientemente, nuestros alrededores están llenos con noticias irritantes y agotadoras. La crisis financiera, la situación del cambio de la bolsa, la caída de fondos y acciones... todas las noticias que oímos nos deprimen. Del uno al diez, todas las noticias están relacionadas con la economía. Esos que han prometido salvar la economía, no sólo no han salvado la economía, sino que hay una gran confusión en el medio de las alzas y las bajas de ella.

La primera cosa que sale de la boca de las personas es la economía. Sin embargo, debemos preguntarnos, ¿nuestra felicidad está en proporción con nuestras posesiones? Esos que tienen mucho, ¿también son muy felices? Además, esos que tienen poco, ¿son ellos infelices? Debemos preguntarnos esta clase de pregunta. No podemos medir nuestra felicidad e infelicidad solamente en condiciones externas. Aunque tengamos mucho, si no sabemos o conocemos la forma de vivir, estaremos infelices. Y aunque tengamos poco, si conocemos y sabemos cómo vivir, seremos felices.

La Situación Externa No Es Todo en La Vida

La felicidad y la infelicidad no solamente dependen en circunstancias y condiciones externas, pero en el camino aceptamos cosas interiormente. Podemos decir que la felicidad y la infelicidad dependen en nuestra actitud hacia la vida. Si nos dejamos llevar por el estado actual de los acontecimientos,

devendremos débiles e impotentes o desvalidos. La situación externa no es todo en la vida. Hablamos mucho de la economía, pero la economía no lo es todo en la vida. Si miramos internamente, ahí puede haber un reinado positivo, bello y fragante. Sin embargo, si prestamos atención sólo a la realidad visible y las noticias diarias, nuestra vida devendrá apática e indiferente. Cuando devenimos enredados con las condiciones externas, somos incapaces de despertar nuestros potenciales y posibilidades. Así, la vida deviene tediosa, agobiante y difícil.



Si examinamos el camino que nuestros antepasados vivieron, nuestros hijos tienen mucho que aprender acerca de la vida. Había una vez un hombre llamado Jang-hon, el cual vivió en Seúl hace 250 años. Él vivía en una casa destartalada al pie de la Montaña Inwang (ver foto). Allí él escribió, **“El deseo de mi vida”**, en el cual él delinea uno por uno, la vida ideal, que él soñaba y planeaba. El plan más impresionante era las ocho clases de “grandes bendiciones”, que él decía que poseía.

De las ocho bendiciones de Jang-hon, la **primera** era haber nacido durante un tiempo de paz. La **segunda** era vivir en Seúl. La **tercera** era ser capaz de haber recibido una educación. La **cuarta** era el entendimiento al máximo del lenguaje. La **quinta** era vivir en un ambiente bello natural. La **sexta** era ser dueño de 1000 plantas y flores. La **séptima** era tener amigos con los que llevara bien. Y la **octava** era poseer un buen libro.

Jang-hon decía que su felicidad era que podía leer, y que tenía un buen amigo y un libro, y que vivía en la naturaleza. Esta es la verdadera felicidad pura y simple. Después de haber leído esto, reflexioné en mis propias bendiciones. Primero, tengo un maestro, y unos cuantos libros que me dan compañía. Incluso, viviendo

solo en la montaña, tengo una buena energía para renovarme a mí mismo cada día, con la ayuda de esos pocos libros. Segundo, cuando siento hambre o estoy agotado, tengo té para tomar. El té es la parte calmada de mi vida. Tercero, hay música, que le da agilidad a mi vida rígida. En adición, me deleito y agradezco el hecho de que hay un jardín de vegetales, que espera por mis manos. Los libros, el té, la música y el jardín de vegetales son cosas que agradezco, y que ayudan a mi vida a no marchitarse.

“El aire fresco a las márgenes del río y la luna brillante sobre la montaña... cuando presto atención para escucharlos, emiten un sonido profundo. Cuando busco por eso, es la luz. Nadie me puede detener de poseerlos, y no se agotan de usarlos. Este es el tesoro infinito de la naturaleza”. De “Jeok-byuk-bu” por So Dong-pa.

El Suicidio Sólo Contribuye a la Auto-Destrucción del Karma

Estas clases de maravillas naturales están todas a nuestro alrededor. No obstante, no muchos de nosotros conoce o sabe como disfrutar el aire fresco y la luna brillante. Los ríos y las montañas no tienen originalmente dueño. Esos que pueden apreciar y sentir su espectáculo son los dueños de los ríos y las montañas. Eso es porque solamente miramos lo externo que hemos captado a través de las condiciones y trampas externas, y no descubrimos esas cosas (las maravillas naturales).

Hay muchos que toman su propia vida en esta edad maravillosa. Más de 30 personas por día no pueden superar ese día para cometer suicidio. Eso es algo de lo que nunca debemos enorgullecernos, pero la Organización de Desarrollo y Cooperación Económica lo enumera con el índice per cápita/por persona de suicidio más alto.

No hay nada más precioso y de valor que la vida. Esta vida sólo se puede vivir una vez. Sin embargo, tiramos a un lado esa vida. Incluso en este momento, incontables pacientes están atados a máquinas respiratorias para vivir unos cuantos minutos más. Es vergonzoso e ignominioso actuar para desechar esta vida magnánima. El quitarse la vida nunca eximirá ni atenuará el sufrimiento de uno. La muerte no es el final, sino el principio de otra vida.

El suicidio crea "la auto-destrucción del karma" **que nos encadena** al Samsara. Finalmente, el suicidio solamente contribuye a la auto-destrucción del karma. Todo lo que vemos, oímos, o decimos deviene karma. Esto nunca puede finalizar en un momento o de un tirón. Es como la ley de la inercia, eso deviene hábito y fuerza kármica, hasta llegar al residuo kármico.

Cualquiera puede tener el impulso de cometer suicidio. Sin embargo, a medida que el tiempo pasa descubriremos que la razón es que no podemos liberarnos a nosotros mismos de las cadenas de la angustia/el sufrimiento. El sufrimiento no perdura. Si hay días claros, habrá días nublados. Nuestras vidas están siempre cambiando, no son estáticas. Incluso un sentido de desesperanza, que parece que nunca va a terminar, es sólo temporal.

Incluso esos que están listos para desechar el mundo a través del suicidio, si pudieran liberarse de sus desesperaciones tramposas y temporales y ver claramente la vida diaria con una cabeza clara; ellos pudieran quebrar sus puntos de vista extremos y comenzar una nueva vida con una perspectiva más amplia. Ellos no han podido liberarse de los puntos de vista extremos de "solamente de esta forma", para cometer un acto impensable. Ninguno de nosotros debemos caer víctimas de los pensamientos temporales. Digamos de nuevo, nada es fijo, todo cambia.

No Traten de Resolver Solos las Dificultades

No traten de resolver las dificultades por sí mismos. Es difícil liberarse de nuestras ideas estrechas y fijas. Debemos hablar con un amigo cercano. Si no, debemos encontrar una iglesia o templo para aliviar nuestra carga. Las puertas de las iglesias y los templos siempre están abiertas. La religión existe para resolver tales problemas. Si nos reuniéramos con un buen amigo o un maestro antes de cometer suicidio, no llegaríamos a esa conclusión impensable/inimaginable.

Después que una persona vive su vida, debe cambiar su cuerpo. Ya sea si somos un Buda o un abuelo de Buda, nadie vive por siempre. A través de pasar un impulso extremo, si nosotros fuésemos a descartar nuestro cuerpo, puede que parezca que habrá una nueva vida. La realidad es que el residuo de ese karma nos sigue a la siguiente vida. Esto es lo que significa 'fuerza kármica'. Siempre debemos saber cómo apreciar el hecho de que estamos vivos.

Vivimos así para compartir esta apreciación con el mundo. Espero que todos tengan una estación otoñal maravillosa.

Esta Charla Dhármica es un sumario/resumen de la charla ofrecida el 19 de octubre de 2008 en el Templo Gilsangsa por su director espiritual el Venerable Beopjeong.



Traducido al español por Yin Zhi Shakya/La Maestra

Corrector: Pablo Guarnieri - Fa Chao Shakya

Miami, FL, USA

20 de diciembre de 2014

Tomado de la Página Web:

http://www.koreanbuddhism.net/hwadu/content_view.asp?cat_seq=3&content_seq=511&page=1

Pregunta de la traductora: ¿Cuáles son las bendiciones que sientes posees? Si deseas responder envíanos un e-mail con vuestras bendiciones a: yinzhishakya@acharia.org

Mis bendiciones han sido muchas, entre ellas encontrarme con maestros—personalmente y a través de libros—conocer el Dharma a través de ellos, entenderlo, poder traducirlo al español, diseminarlo a través de 'Acharia' y tener un compañero que aceptara y me ayudara a realizar todo eso en paz. La Maestra